

CRONICA DEL VIAJE A PEÑISCOLA 2018

FICHA DEL VIAJE

- Fechas: del 3 al 17 de Junio 2018
- Estancia: Hotel Papa Luna (4*), Peñíscola (Castellón)
- Coordinador del viaje: José Antonio Viso
- Dirección Técnica: Viajes Bidtravel (Gijón)
- Pasajeros: 35
- Crónica realizada por: Emilio Alberto Martínez Santiago



Este fue el tercer año que Viajastur eligió como destino vacacional la bella localidad castellanense de Peñíscola con estancia en el hotel Papa Luna. En esta ocasión el viaje lo hicimos en avión por aquello de que no resultara un viaje tan pesado como podría ser el hacerlo en autobús, pero a la vista de los resultados (colas de facturación/embarque, moverte con el equipaje por los aeropuertos, impuntualidad en los vuelos, etc.) no se si mereció la pena lo del avión, aunque esta apreciación mía supongo que será cuestión de opiniones.

El domingo día 3, un autobús nos fue recogiendo, en hora temprana, en los distintos lugares de salida para llevarnos hasta el aeropuerto de Asturias. Tras la facturación de equipajes y un ligero desayuno, a las 9:05h partimos vía Barcelona. Tras hora y media de vuelo y posterior recogida de equipajes no dirigimos al aparcamiento del aeropuerto donde nos estaba esperando el autobús que nos trasladaría a Peñíscola. En el trayecto que duró unas dos horas y media nos acompañó una ligera lluvia. Una vez en el hotel, descarga de equipajes, asignación de habitaciones, y pase al comedor para disfrutar de la comida de medio día



Panorámica de Peñíscola, desde el Castillo del Papa Luna

Los dos primeros días el tiempo no fue todo lo bueno que desearíamos, incluso en algún momento hubo que hacer uso del paraguas; pero nada que a la gente del norte nos impidiera disfrutar de paseos, incluso de la playa, pues estamos acostumbrados a cielos nublados. En general, en los quince días de estancia, el tiempo fue bueno con temperaturas agradables.



Casas de la ciudadela (Castillo del Papa Luna)



Hotel Papa Luna, vista desde la playa

Los días fueron pasando en un ambiente relajado (como deben ser unas vacaciones), disfrutando de la playa y piscina, de las terrazas de los bares del entorno y de la propia del hotel, de los paseos a la orilla de la playa y por las callejuelas de la antigua ciudadela donde se encuentra el castillo del Papa Luna, o bien yendo de compras por las tiendas de Peñíscola, tenderetes de artesanos y el rastrillo de los lunes. Después del desayuno los más deportistas caminaban por el paseo marítimo, algunos incluso llegando hasta la vecina localidad de Benicarló (a 4 km desde el hotel) y luego a darse un bañín en la playa.

Del hotel Papa Luna hay que destacar su ubicación privilegiada. El hotel está a pie de playa y a cinco minutos del entorno del castillo, y de la zona de bares y tiendas; dispone de buenas habitaciones e instalaciones, su personal es muy profesional, con excelente trato hacia los clientes; espacioso comedor con buena cocina y una amplia y estilosa cafetería. Las noches estuvieron amenizadas con música en vivo y baile en la gran terraza exterior de la cafetería. En fin, un hotel que siendo ya la tercera vez que lo utilizamos como destino vacacional, nos aporta una sensación de estancia familiar.

Dos anécdotas a destacar este año, la primera fue la abundancia de constipados entre los integrantes del grupo, pero nada que no se solucionara con analgésicos y en un par de días como nuevos. La segunda fue la compra “masiva” de sillas de playa por personal del grupo, sillas que hubo que dejar en el hotel ya que para viajar en avión resultaría un bulto muy incómodo.

Siempre amenas fueron las tertulias después de cenar, en las que se conversaba de forma distendida, acompañados de un café, infusión o licor; sin olvidar las entretenidas y disputadas partidas de cartas y parchís, y por supuesto los placenteros paseos a la luz de la luna en la noche peñiscolana.

Durante la segunda semana de estancia se respiró en el hotel de ambiente futbolero, pues en esos días comenzaba el mundial de fútbol Rusia 2018. La recepción del hotel se vio engalanada con banderas españolas y camisetas rojas como apoyo a nuestra selección.



Panorámica de Peñíscola. Foto hecha a la altura del Hotel Papa Luna

El día 17, día de regreso, después del desayuno, sobre las 7:30h salimos en autobús para el aeropuerto de Barcelona dejando Peñíscola con un amanecer reluciente. Tras un pequeño desconcierto para encontrar la zona de facturación, fuimos a tomar un “tente en pié”. Cuando deambulábamos por la zona de embarque algo nos hacía sospechar que nuestro vuelo no iba a salir en tiempo pues el número de la puerta de embarque nos fue cambiada hasta en tres ocasiones; y se confirmó nuestra sospecha, teníamos previsto la salida del vuelo a las 12:50h y salimos aproximadamente una hora más tarde. Una vez en el avión el piloto dijo la recurrente frase “*el retraso se debe a problemas técnicos del aeropuerto*”. Sobre las 15:30h. aterrizamos en Asturias. Tras las despedidas de los compañeros de viaje, unos se dirigieron a sus hogares por sus propios medios y otros utilizaron el autobús que hace el servicio del aeropuerto.

Un año más hemos disfrutado de unas excelentes vacaciones, a lo que han contribuido, el bonito lugar, el hotel y el buen ambiente vivido. Gracias a todos y hasta la próxima.